

## Artículo de reflexión

Cómo citar: Quintero Usma, J. (2022). Filosofía para niños grandes: una experiencia narrada desde la creación del Jardín Futurista. *Polisemia*, 18 (33), 27-40. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.18.33.2022.27-40>

ISSN: 1900-4648

eISSN: 2590-8189

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Enviado: 25 febrero 2022

Aceptado: 18 marzo 2022

Publicado: 08 abril 2022

Jessica Carolina Quintero Usma

# Filosofía para niños grandes: una experiencia narrada desde la creación del Jardín Futurista

## Philosophy for big children: an experience narrated since the creation of the Futuristic Garden

## Filosofia para crianças grandes: uma experiência narrada desde a criação do Jardim Futurista

### Resumen

Este relato busca dar a conocer la experiencia de la creación y apropiación de El Jardín Futurista, un espacio destinado al medio ambiente y la ecología mediante el cultivo de plantas y flores, que fue construido con un grupo de estudiantes de los últimos grados escolares del Colegio Mixto Ciudadanos del Futuro de la ciudad de Bogotá, Colombia. Esta propuesta inspirada en el proyecto de Filosofía para Niños y específicamente en el personaje de la mariquita Juanita del proyecto Noria, evidencia cómo es posible desmarcar a la filosofía del aula de clase y llevarla a otros escenarios donde también se genera diálogo, trabajo cooperativo y se construyen y comparten ideas por medio del encuentro con otros. Durante la narración de cómo se construyó este espacio, aparecen las voces de los protagonistas del proyecto, quienes expresan sus pensamientos y se apropian de la palabra como un ejercicio de autonomía y reflexión en torno a diferentes situaciones de corte pedagógico, ambiental y filosófico. No es solo una reconstrucción histórica, sino que es también una indagación de los diferentes aspectos que hacen parte del proceso de creación de escenarios para prácticas educativas alternas.

**Palabras clave:** jardín, construcción, medio ambiente, cuidado, filosofía, compromiso, cooperación.

**Jessica Carolina Quintero Usma**

Investigadora independiente.  
Estados Unidos.

Correo electrónico:  
[caroquinterofil@gmail.com](mailto:caroquinterofil@gmail.com)



## Abstract

This story seeks to show the experience of the creation, care, and appropriation of El Jardín Futurista, a space dedicated to the environment and ecology through the cultivation of plants and flowers, developed with a group of seniors' students at the Colegio Mixto Ciudadanos del Futuro in Bogotá, Colombia. Inspired by the Philosophy for Children project and, specifically, by the character "la mariquita Juanita" from the Noria Project, this proposal shows how it is possible to remove philosophy from the classroom and take it to other sceneries where dialogue is generated, ideas are shared and cooperative work is built. During the story about how this space was built, the protagonist's voices of the project appear, expressing their thoughts and appropriate the word as an exercise of autonomy and reflection on different pedagogical, environmental and philosophical situations. It is not only a historical reconstruction, but also an inquiry into different aspects associated with the process of creating scenarios for alternative educational practices.

**Keywords:** garden, creation, environment, care, philosophy, commitment, cooperation.

## Resumo

Este relato busca dar a conhecer a experiência da criação e apropriação do Jardim Futurista, um espaço destinado ao meio ambiente e à ecologia mediante o cultivo de plantas e flores, que foi construído com um grupo de estudantes dos últimos graus escolares do Colégio Misto Cidadãos do Futuro da cidade de Bogotá, Colômbia. Esta proposta inspirada no projeto de Filosofia para Crianças e especificamente no personagem da joaninha Juanita do projeto Noria, evidencia como é possível desmarcar a filosofia da sala de aula e levá-la a outros cenários onde também se gera diálogo, trabalho cooperativo e construir e compartilhar ideias através do encontro com outros. Durante a narração de como se construiu este espaço, aparecem as vozes dos protagonistas do projeto, que expressam seus pensamentos e se apropriam da palavra como um exercício de autonomia e reflexão em torno de diferentes situações de corte pedagógico, ambiental e filosófico. Não é apenas uma reconstrução histórica, é também uma indagação dos diferentes aspectos que fazem parte do processo de criação de cenários para práticas educativas alternadas.

**Palavras-chave:** jardim, construção, meio ambiente, cuidado, filosofia, compromisso, cooperação.

*Si no pudieras hablar ni moverte, ¿cómo te defenderías?*

## Introducción

En la actualidad, la filosofía ha ampliado sus campos de estudio a diferentes ámbitos de la vida cotidiana y escolar, superando la enseñanza de su historia o autores en los grados superiores de la escuela, como solía hacerse de manera tradicional. Un gran ejemplo de ello es la Filosofía para Niños (FpN), un proyecto de educación filosófica creado en los años setenta por Matthew Lipman. Este lógico, filósofo y pedagogo estadounidense, se ocupó de la curiosidad innata de los niños acerca del mundo y su inserción en él, buscando comprenderla como una cuestión filosófica. “Lipman considera que desde la filosofía, entendida como una actividad que desarrolla el pensamiento de orden superior, se podría brindar a los pequeños los instrumentos suficientes para estimular y desarrollar cuidadosamente habilidades de pensamiento.” (Quintero Usma, 2017, p. 15).

El proyecto de Filosofía para/con Niños, es una propuesta innovadora que busca inmiscuir a niños y niñas en un campo que, aunque hace parte de la realidad, durante mucho tiempo se creyó era incomprensible para ellos y exclusivo para los adultos. Por tal motivo, pretende que la capacidad de asombro y curiosidad característica de la niñez se valide y fortalezca para favorecer el desarrollo de las diferentes habilidades de pensamiento.

Con el paso de los años, este proyecto se ha expandido y se han creado nuevas propuestas que son afines a los objetivos de Lipman. Una de ellas es el Proyecto Noria, el cual une la literatura infantil con la finalidad de desarrollar la capacidad de pensar de los niños y las niñas. Dentro de su literatura, se encuentra El jardín de Juanita, un cuento de la serie Juanita y sus Amigos, que forma parte de la línea educativa Filosofía para Niños y del movimiento filosofía lúdica, que propone jugar a pensar y pensar jugando. (Editorial Octaedro, s. f.).

La iniciativa de El Jardín de Juanita se enfoca en la problemática ambiental y ecológica mediante el personaje de la mariquita Juanita, creado por Angélica Sátiro. Este personaje viaja alrededor del mundo en búsqueda de jardines construidos por niños y niñas; sin embargo, esta construcción no es solo del espacio físico, también es un espacio de cuidado, reflexión y disertación filosófica. A la luz de esta propuesta, se creó El Jardín Futurista, cuyo proceso de creación se presenta en este documento.

## El contexto

En el VI Seminario Internacional de Filosofía para Niños & VII CICI (Congreso Internacional de Creatividad e Innovación Social), llevado a cabo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO en el 2017,



se expusieron algunos pósteres que narraban de manera visual la experiencia de la creación de jardines en diferentes países; esto, al margen del proyecto Noria y del personaje de la mariquita Juanita. Estos proyectos se trabajan con una población de niños y niñas entre 2 y 11 años de edad, en escuelas o proyectos libres, y buscan que se aprenda a pensar de manera creativa y reflexiva a partir de la consideración de diferentes puntos de vista.

A la semana siguiente de dicho evento, mientras se orientaba una clase de ética con el curso 11C de la jornada de la mañana en el Colegio Mixto Ciudadanos del Futuro, se compartió con ellos la experiencia vivida en el seminario de Filosofía para Niños, específicamente la exposición de pósteres antes referida. Esto fue interesante para los estudiantes, quienes empezaron a divagar la idea de crear un jardín y discutieron un poco alrededor del tema, sumado al impacto del mismo en diferentes ámbitos que superaban lo netamente académico. Este suceso llamó la atención, puesto que el proyecto del Jardín de Juanita generalmente se trabaja con estudiantes de edades menores que las de este grupo (las cuales oscilaban entre 15 y 17 años), no obstante, el interés fue igualmente amplio.

## Juanita en el aula

Debido a la discusión que se generó en el aula de clase, y en torno a la pregunta ¿Qué pasaría si Juanita la mariquita nos viniera a visitar?, surgió la idea de crear una zona verde en la institución educativa, puesto que allí no existía ningún espacio que permitiera el contacto directo con la naturaleza y por tal motivo no se podría hospedar a la mariquita si algún día quisiese llegar allí.

Cabe resaltar que la discusión fue generada por los mismos estudiantes, sin intervención de un maestro, lo cual demostró la motivación de los mismos en cuanto al tema. Adicional a ello, comenzaron a generar espacios de encuentro en horarios extra académicos (descansos, cambios de clase, etc.), en los que discutían acerca de las posibilidades reales de la construcción de una zona verde y el propósito de ello.

En estos espacios, se evidenció el compromiso de los/las estudiantes por ejecutar la idea de crear un Jardín, y una de las cosas más curiosas de la gestación del proyecto fue que aunque este no tendría ninguna valoración académica ni una recompensa monetaria, y además se realizaría en horarios que no estaban dentro de la programación académica (generalmente los fines de semana); los jóvenes de manera desinteresada se empoderaron de la construcción de este espacio.

## De la horizontalidad de la educación

Durante la planeación y organización del jardín, surgieron reflexiones maravillosas entorno al cuidado del medio ambiente, dejar huella en el colegio, emprender proyectos y enseñar a otros sobre la responsabilidad e importancia



del cuidado. Dichas reflexiones fueron generadas por los estudiantes y hasta ese momento no fueron planeadas o propuestas por la maestra. En estas prácticas se desdibujó la figura autoritaria del maestro, propia de la educación tradicional, en la que, como lo afirma Kohan (2016): “Estamos acostumbrados a la imagen del maestro como alguien firme, seguro, parado en el frente del aula impartiendo su saber para los estudiantes” (p. 68).

Y es justamente esa imagen del “profesor que profesa” la que se empieza a desteñir y se crea una nueva mirada, una mirada horizontal en la que el sentir del estudiante no sea ocupar un lugar ni inferior ni superior al de la/el maestra/o, sino que ambos se encuentran en una relación de iguales. Ante ello, algunos estudiantes afirmaron:

Me interesó que mi profesora de filosofía fuera quien nos diera su confianza para llevar el proyecto a cabo. En el proceso de creación del proyecto era emocionante ver cómo mi profesora nos emocionaba y hacía un ambiente agradable en aquellos encuentros fuera de clase, donde la podíamos ver, más que como una profesora, como una amiga. Por esta razón me quise comprometer más con el proyecto. (Johana Ruiz)

Aprendí a ver a nuestra profesora, la supuesta figura autoritaria como una amiga, una líder que se preocupa por asignarnos tareas que sabe que somos capaces de realizar. (Galatea Osorio)

Con el paso del tiempo, los vínculos que se crearon dentro del grupo empezaron a ser más estrechos, se generó empatía no solo con la maestra, sino entre los integrantes del equipo, quienes aunque eran estudiantes de diferentes cursos y jornadas escolares, ahora se veían con una mirada distinta y, tomaba consciencia de la alteridad y el trabajo cooperativo.

Uno de los factores que se podrían considerar en cuanto al cambio de perspectiva de la figura del maestro es la confianza que les otorga un adulto, tal como lo asegura el estudiante Nicolás:

Para mí, el compromiso [con el proyecto] nace debido a que es una de las pocas veces que una persona adulta confía en alguien joven como yo para poder realizar un trabajo con eficacia, además de que al saber que este proyecto es para nosotros y de nosotros hace que me den más ganas de trabajar en él y me hace querer aprender cada vez más, no solo de la filosofía sino del medio ambiente y aprender de las personas que conforman el proyecto.

## Dejando huellas: de espacios tristes a espacios verdes

En el proceso de construcción del jardín, se generaron múltiples reflexiones relacionadas al propósito, algunas de ellas, con respecto al sentido de pertenencia institucional, otras, al deseo de trascender con sus acciones. De esta manera, se comenzó a esclarecer el porqué del compromiso e interés



de los estudiantes con una actividad que si bien se desarrolló dentro de la institución, no cumplía con ningún requerimiento académico. De ellos dan cuenta algunas voces de jóvenes que participaron en el proyecto:

De alguna forma me motiva el dejarle una huella a mi colegio, seguir perteneciendo a él y aportar de alguna manera a la construcción de espacios extracurriculares bonitos y llenos de vida como lo es el Jardín de Juanita. (Galatea Osorio)

Mi compromiso es por la satisfacción de que sé que estoy haciendo algo que va a beneficiar a mi colegio en un futuro. (Dayana)

El compromiso por el jardín nace de una mente revolucionaria, la cual se empeña día tras día en cambiar el modo de ver la vida, no buscamos una nota [...] ¿Por qué? Porque somos personas que sabemos el valor que tiene cambiar el pensamiento de los niños, jóvenes y adultos en pro del medio ambiente, porque somos personas que queremos un cambio en el planeta. (Alison Murcia)

Nace como hacer algo bueno, de retribuir un poco al medio ambiente y cuidarlo, valorar el trabajo de otros y trabajar en equipo y transformar espacios tristes en espacios más verdes. (Juan David Alba)

Estas afirmaciones no se dieron de manera simultánea, sino durante el proceso de construcción de la zona verde. Tal como postulan Splitter y Sharp (1996) “En el proceso de hacer cosas siempre estamos pensando” (p. 65), y el jardín es un claro ejemplo de ello: no solo se cultivaron plantas, también ideas que tras ser compartidas y discutidas ayudaron a agudizar las habilidades de pensamiento propuestas por la FpN, especialmente las de carácter ético.

Por ejemplo, a través del desarrollo de las actividades en equipo, se comprendió el trabajo desde la cooperación y no desde la competencia; mediante el reconocimiento del otro<sup>1</sup> como diferente pero necesario, se evidencia la alteridad y, desde allí, se reconoce la importancia del cuidado, tal como lo manifiesta la estudiante Brenda Pérez:

Creo que el proyecto más allá de enseñarnos a cuidar nuestro entorno y el futuro del planeta, también nos enseña a proteger y crear un sano ambiente social tanto entre nosotros como con las personas que uno conozca en un futuro.

Otra de las posibles razones por las cuales el proyecto del Jardín de Juanita llamó la atención de los niños y las niñas que voluntariamente se integraron a él, se relaciona con lo expuesto por Walter Kohan (2016) “Para que la escuela sea escuela, esta debe ser lo que los antiguos griegos llamaron *scholé*: tiempo libre” (p. 23), pues en este espacio no se sentían atados a una obligación ni a producir algo, sino que lo asumieron como un espacio en el que podrían socializar y compartir sus ideas, desde una mirada diferente a

---

1 Entendido este otro como ‘persona’, ‘ser vivo’, ‘planta’, ‘ambiente’, etc.



la del aula de clase y aportar al cuidado del medio ambiente de una manera colectiva y cooperativa.

## El segundo paso

Una vez formulado el proyecto, se compartió con las directivas de la institución quienes tras mucha insistencia dieron “luz verde” para ejecutarlo. La propuesta fue muy ambiciosa, se querían construir pequeños espacios verdes en el exterior de cada aula de clase, sin embargo, se presentaron dos situaciones: la primera, que se debía hacer un trabajo de sensibilización con toda la comunidad educativa para generar consciencia acerca del cuidado de dichos jardines; la segunda, que no se contaba con los recursos económicos para la ejecución del proyecto.

En consecuencia, se repensó el lugar en el que se podría instalar el jardín, contemplando para ello espacios y condiciones apropiadas. Finalmente, se eligió una especie de pasillo ubicado entre las puertas del parqueadero y la salida del colegio, un lugar que era escasamente utilizado pero al cual el jardín podría darle una característica estética y de embellecimiento que lo haría no solo más llamativo sino también útil.

Ahora bien, además del espacio, hubo otras limitaciones para realizar el proyecto:

Una de las primeras limitaciones fue que al principio el colegio no confiaba en nosotros, no nos dieron como esa oportunidad de demostrar que sí se podía hacer algo tan maravilloso como el jardín; el recurso del dinero, no había mucho dinero para empezar con el jardín; el tiempo, porque pues no nos daban tiempos para salir [del aula de clase] a empezar a decorar el jardín o a plantarlo, sino nos tocaba sacar días de los sábados para poderlo hacer, entre otras cosas. (Angelo Neira)

El factor tiempo fue crucial, pues esta iniciativa comenzó en el mes de octubre del 2017, finalizando el año escolar, así que se contaba con poco más de un mes para ejecutarlo. Por otro lado, no se tenía la financiación o los recursos mínimos para emprender el montaje del jardín. Todos estos factores, sumados al carácter ético-ecológico, concluyeron en una alternativa que coincidiría con el propósito del proyecto: usar materiales 100% reciclados, lo que, a su vez, generaría una integridad desde el montaje hasta el mantenimiento del jardín, y daría ejemplo del cuidado ambiental y la responsabilidad social.

## De la reflexión a la práctica

En consecuencia con lo planteado anteriormente, y a partir de la observación del entorno, fue notoria tanto la falta de zonas verdes, como la cantidad de contaminación que se generaba por la acumulación de basuras en zonas



clandestinas y de llantas usadas que eran arrojadas en las calles, las cuales no eran recogidas por los carros recolectores de basura. Estas llantas desechadas en los alrededores del colegio, fueron el material base para la construcción del jardín, puesto que fueron convertidas en macetas.

Dicha transformación de las llantas fue un trabajo arduo, pues implicó varios elementos. En primer lugar, fue necesario recolectarlas de las calles, lotes vacíos y talleres mecánicos. Durante la recolección, algunas personas de la comunidad preguntaron por qué se estaba “recogiendo basura”, a lo cual se respondió con una exposición rápida de la iniciativa, y esto generó empatía con algunos de los inquietos espectadores. En segundo lugar, se debían trasladar hasta la institución. Para ello, se contrató un medio de transporte informal muy popular en el sector, que era igualmente amigable con el ambiente, un bicitaxi. Por último, se procedió a limpiar las llantas, dado que en su mayoría estaban mojadas o tenían basura en su interior.

De nuevo, durante el *proceso* de creación del jardín, se generaron reflexiones por parte de los estudiantes, como el preguntar por qué se naturaliza la contaminación ambiental en el sector, o resaltar que el proyecto estaba cumpliendo una función ecológica al limpiar la zona y quitar algunos focos de concentración de basura. Se concluyó entonces que el jardín estaba generando un impacto positivo no solo en el colegio sino en toda la comunidad y, a su vez, una mayor sensibilización por parte de los integrantes del equipo con respecto al manejo de los residuos.

## ¡A emprender se dijo!

A la semana siguiente de la recolección de las llantas, de manera autónoma, los y las estudiantes que hacían parte del proyecto propusieron una actividad con el fin de reunir fondos para la compra de materias primas, como tierra, semillas y otros recursos para el embellecimiento de las ecomacetas.

Dicha actividad consistió en ofrecer desayunos a la comunidad educativa de la institución (docentes y estudiantes de todos los grados escolares). Los integrantes del Grupo Juanita, por su propia iniciativa, se organizaron de tal manera que cada quien cumplía una función específica. Algunos estudiantes entregaban los productos, otros acomodaban a las personas o recibían los bonos, otros supervisaban, e incluso algunos de ellos se encargaron de mantener el lugar limpio y en buenas condiciones para el desarrollo de la actividad.

Es importante resaltar aquí un elemento fundamental: el trabajo cooperativo. Evidentemente, la autogestión de los estudiantes fue destacable, pues realizaron esta actividad sin acompañamiento alguno de docentes. Asimismo, cabe destacar la colaboración del personal de servicios generales que amablemente preparó los alimentos.

Para recolectar los recursos faltantes, se realizó una segunda actividad: una rifa con la cual obtuvieron los recursos necesarios para comprar los



materiales que se necesitaban para terminar el montaje. Fue así como se creó el Jardín Futurista de Juanita la Mariquita, un pequeño espacio que permitía tener un contacto directo con el medio ambiente, las plantas y la vida misma, además de embellecer este lugar que antes no había sido utilizado.

## ¡Manos a la hoja!

El montaje del jardín se realizó a finales del año escolar 2017 y, tal vez por la premura del tiempo, solo cuando se terminó el montaje se notó la necesidad de teorizar y sistematizar la experiencia para llevar un registro del proyecto y formalizarlo. Esta fase del proyecto se llevó a cabo en diferentes encuentros personales o virtuales, en los cuales se creó un pequeño portafolio que contenía la descripción del proyecto, el planteamiento del problema, la justificación, el alcance, los objetivos, la metodología y la descripción de algunas actividades en pro del mantenimiento y expansión del jardín.

Este portafolio se fue enriqueciendo poco a poco. Los estudiantes fueron aprendiendo diferentes elementos teóricos, por ejemplo, la formulación de proyectos y elementos básicos de redacción, elementos que pueden ser enseñados en la escuela, pero que, en esta ocasión, no formaban parte de ningún requerimiento académico. Aunque el acompañamiento de la maestra fue permanente en este proceso, el contenido fue pensado, creado y escrito por todos los integrantes El Jardín Futurista, fueron ellos (los y las estudiantes) quienes se apropiaron de la palabra. Incluso, crearon un diseño auténtico, una ilustración propia de la mariquita Juanita.

La formulación teórica de este proyecto es una muestra de cómo las prácticas educativas alternas pueden ser una herramienta para mantener el interés de los estudiantes en la escuela, desmarcándose de la rigurosidad de los requerimientos institucionales que responden a su vez al marco legal de la “alta calidad académica”.

## ¿Y dónde están los niños?

Durante la conformación del proyecto, el montaje del jardín y la elaboración del portafolio, los estudiantes se ubican desde dos perspectivas. La primera, relacionada con el reconocimiento y el encuentro del “niño interior”, ese que mantenía a todo el Grupo Juanita inquieto y persistente. Cada vez que se presentaba un reto, pensaban en una solución, nunca pensaron en desistir; tal como cuando aprenden a montar bicicleta: se caen una y otra vez, pero lo siguen intentando porque realmente quieren aprender, entonces, se levantan y continúan. Además, en estos espacios a diferencia de lo que sucede muchas veces en el aula tradicional, se les permitía ser ellos mismos, hacer bromas, reír a carcajadas, jugar y expresar las emociones de una manera abierta, como los niños pequeños cuando juegan libremente, lo cual se opone a lo que muchas veces sucede en el aula de clase tradicional.



La otra perspectiva estaba relacionada con la continuidad del Jardín Futurista de Juanita la Mariquita, pues si bien el proyecto estaba conformado por adolescentes, uno de los objetivos fue generar un programa de apadrinamiento, en el cual cada integrante del grupo se vincularía con un niño o una niña de primer año escolar para, de manera conjunta, cuidar, reflexionar y retroalimentar el Jardín, con el propósito de darle continuidad y sensibilizar a la comunidad respecto a la importancia del cuidado ambiental. Al respecto una de las estudiantes manifestó:

Es increíble ver como la filosofía puede influir a los niños a generar un pensamiento o hábito de cuidar nuestro entorno ya que la adolescencia no lo tiene y muy poco la adultez, que ya es hora de generar conciencia del cuidado. (Johana Ruiz)

## ¿Y la filosofía?

(...) En sus orígenes la enseñanza de la filosofía fue una actividad practicada al aire libre que se beneficiaba de la atmósfera campestre, casi bucólica, de los jardines arbolados. (Sátiro, 2018, p.3)

El papel de la filosofía dentro del proyecto del Jardín Futurista está implícito en cada una de las prácticas y reflexiones que se generan en todos los encuentros del grupo. Si bien uno de los objetivos es aportar al cuidado del medio ambiente, esto se vincula con el desarrollo de habilidades de pensamiento ético-cuidantes, el trabajo cooperativo y, claramente, el diálogo, un diálogo de reconocimiento que permite volver sobre los propios pensamientos y cuestionamientos generados a la luz de los encuentros con el otro. Afirma la estudiante Natalia al respecto:

Este proyecto nos enseña a trabajar en equipo, poder integrarnos con nuevas personas y enseñar las bellas cosas que el mundo nos ofrece. Quisiera generar en las personas la importancia de tener un ambiente sano, sin contaminación, y comenzando con los niños quienes son aquellos herederos de esta tierra, donde aprendan la importancia de cuidar las plantas y nuestro entorno, que tengan un pensamiento que beneficie de buena forma a todos.

Cabe resaltar aquí dos situaciones en las que se evidencian dichas reflexiones; la primera de ellas fue la pregunta con la que se presentó el proyecto en una de las actividades institucionales: “Si no pudieras hablar ni moverte, ¿cómo te defenderías?”. Esta pregunta fue formulada con el fin de establecer diálogo con la comunidad educativa y generar conciencia acerca del cuidado de las plantas y su vulnerabilidad. La segunda se relaciona con los dilemas morales, como el que se describe enseguida: En una ocasión durante el mantenimiento del jardín, se encontraron numerosos insectos y babosas que se estaban alimentando de las plantas y flores. Uno de los estudiantes preguntó entonces: “¿Matamos a la babosa que está dañando



las plantas o la dejamos vivir por ahí?”, pregunta que generó diferentes opiniones y reflexiones que se discutieron con todo el grupo. Una de ellas fue la siguiente:

Yo, por mi parte, he aprendido que una iniciativa por más pequeña que sea, con esfuerzo y compromiso puede lograr cosas muy lindas, conocer a personitas muy geniales y sobre todo entendí que el hecho de que un animalito sea pequeño (un insecto) no te da derecho a quitarle la vida ya que tú no eres más importante que él.” (Katherin Narvaez)

La filosofía dentro del Jardín Futurista está implícita en cada una de las reflexiones y experiencias generadas por el proyecto, de modo que es válido preguntarse: Si la filosofía no sirve para aprender a vivir mejor, para poner en práctica nuestros pensamientos, entonces ¿para qué sirve?

## La proyección de Juanita Futurista

En el 2018 se vincularon al proyecto nuevos estudiantes que se encargaron del cuidado y mantenimiento de este espacio, puesto que los primeros integrantes del equipo ya se habían graduado y continuaban su formación académica en otros espacios. Sin embargo, como egresados de la institución continuaron aportando y participando activamente en este maravilloso proyecto del Jardín Futurista.

En noviembre de 2018, ya con más de un año de trabajo en el jardín, se realizó la presentación oficial del proyecto al Colegio Mixto Ciudadanos del Futuro, en el Día de la Ciencia y la Tecnología, durante la cual toda la comunidad estudiantil y docentes visitaron el espacio para conocer su historia y propósito. Esta actividad estuvo a cargo de integrantes del proyecto que se encontraban activos en la institución y que apoyaron su exposición con un video que muestra el proceso del Jardín Futurista de Juanita la mariquita. El propósito de dicha actividad era dar a conocer este espacio, invitar a toda la comunidad educativa a su cuidado y motivar a más estudiantes a vincularse a esta iniciativa.

## Las voces de los estudiantes

**Angelo Neira Sierra** (Egresado en 2017)

*He estado en el proyecto desde el primer día que se creó. Me llamó muchísimo la atención ver como mi profesora se emocionaba al contarnos sobre esto y me causo emoción y pues me dejé contagiar por eso.*

**Galatea Osorio Chaparro** (Egresada en 2017)

*Hago parte del proyecto El Jardín de Juanita desde que inició en el 2017. Me ha llenado de emoción y ganas desde el principio, desde que la profe Carolina*



*nos contaba con tanta ilusión de qué iba y nos invitaba a participar. El sembrar las plantas, reglarlas, pintar las llantas que utilizaríamos como materas, ensuciarnos, ver cómo se iba poniendo bonito nuestro Jardín de Juanita Futurista. Es algo que en nuestro colegio nunca se había intentado y por eso mismo sabíamos que habría un montón de obstáculos para al fin llevarlo a cabo. Pero lo logramos, a pesar de todas las situaciones que se interpusieron, ¿por qué? Sencillo; porque es un proyecto que está lleno de vida, de amor, de compañerismo y cariño. Por eso, aunque ya soy egresada de la institución nunca me alejaré de él, seguiré colaborando e intentaré, cuando ejerza mi profesión como docente, que mis alumnos se entusiasmen tanto como yo y mis compañeros con proyectos así.*

**Juan David Alba** (Egresado en 2018)

*Soy parte del proyecto desde finales del 2017 y el proyecto me interesó y enamoró porque era algo diferente, un cambio de toda monotonía y un aporte a la institución y al medio ambiente creando un espacio de amabilidad compañerismo y trabajo en equipo, desde la primera actividad desde la primera postulación.*

**María Johana Ruiz Castillo** (Egresada en 2018)

*Soy parte del proyecto desde el año 2017 donde se le dio vida. Me llamó la atención ser parte del proyecto por su objetivo donde podíamos aportar y dejar una huella en mi colegio creando áreas verdes y no solo eso, sino generando ideas de cuidado ya que en el ambiente escolar no se demostraba interés por la mayoría de estudiantes e incluso algunos maestros en el cuidado de las pocas que habían. Me interesó que mi profesora de filosofía fuera quien nos diera su confianza para llevar el proyecto a cabo en su proceso de creación del proyecto.*

**Alison Daniela Murcia** (Egresada en 2018)

*Soy parte del proyecto desde el año 2017 donde se le dio vida. Me llamó la atención el proyecto ya que nos dio la oportunidad de expresarnos, nos dio la oportunidad de llamar a los niños para enseñarles nuevas formas de vida. Me gusta el hecho de que con solo una planta podamos cambiar el pensamiento del ser humano.*

*La profesora Carolina nos inspiró a seguir con este proyecto, siempre nos motivó diciéndonos: “Chicos estoy muy feliz les agradezco por todo. Chicos vamos a sacar esto adelante”. Esto es gracias a ella.*

**Richerd** (Egresado en 2017)

*Participé en el proyecto en el año 2017. Mi participación se vio disminuida en el año 2018 debido a que soy estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Santo Tomás. Me interesa el proyecto porque uno de los problemas más grandes del siglo XXI es el problema ambiental. Si hacemos enfoque en Colombia, veremos que actualmente a pesar de aún tener recursos naturales estos se ven en riesgo por distintos métodos económicos terribles como el fracking, la tala masiva*

*de árboles, etc. Una de las mejores soluciones a largo plazo es la educación a niños sobre el cuidado al medio ambiente desde la práctica y desde lo más básico, como se hace en el proyecto.*

**Natalia** (Egresada en 2018)

*Soy parte del proyecto desde el 2017 que fue el año en que nació el Jardín de Juanita. El proyecto me llamó la atención porque tiene como objetivo crear zonas verdes en mi colegio. Me gustó mucho la idea, ya que este proyecto permite que los niños aprendan la importancia de cuidar las zonas verdes y desde pequeños tengan ideas que beneficien al medio ambiente y nuestra institución. Me gustó demasiado compartir con muchos chicos, en especial con mi profesora, ya que ella fue la que me impulsó para hacer parte de este proyecto tan bonito. Me inspiró mucho el compromiso y amor hacia el medio ambiente y que con lo poco o mucho que hagamos le estamos poniendo un granito de arena a nuestro planeta.*

**Brenda Natalia Pérez** (Egresada en 2019)

*Soy parte del proyecto desde mediados del 2018. Al principio el proyecto llamó bastante mi atención debido a su objetivo principal de crear áreas verdes dentro de la institución educativa e inspirar a los más pequeños de esta misma a cuidar el medio ambiente; sin embargo, en el presente me siento más comprometida con el proyecto y con mis compañeros dentro de este por la ayuda que podemos crear en un futuro a nuestro planeta y nuestro colegio.*

**Katherine Narváz Esguerra** (Egresada en 2019)

*Soy parte del proyecto desde mediados del 2018. Lo que principalmente me llamó la atención del proyecto fue su enfoque en la creación de espacios verdes en la institución y el querer adquirir un compromiso con el cuidado del medio y la concientización en los niños más pequeños de algo tan bello como lo es la naturaleza. Actualmente no lo veo tanto como un compromiso sino como un espacio agradable en el cual aspiro a tener una gran contribución.*

**Valentina** (Egresada en 2019)

*Actualmente formo parte del proyecto Juanita futurista. Quise formar parte del proyecto Jardín de Juanita debido a que se me hizo una novedad ya que en el colegio no se realizan este tipo de proyectos de forma activa e interesante; pero a pesar de comenzar este proyecto por pura curiosidad, me siento feliz de formar parte de este y espero poder contribuir de forma activa.*

**Dayana** (Egresada en 2019)

*Soy parte del proyecto desde el 2018. Me llamo mucho la atención el proyecto por el mensaje que quiere transmitir que es el de cuidar el medio ambiente y crear más zonas verdes en la institución mientras también crea un pensamiento más consiente del planeta en los niños más pequeños.*



## Nicolás (Egresado en 2019)

*Soy parte del proyecto desde el año 2018; me uní a este proyecto porque me gustó la idea de poder crear zonas verdes en mi colegio, educar a los niños sobre la filosofía y la importancia de la protección en el medio ambiente y sobre todo porque me gusta interactuar con las plantas del jardín.*

## Agradecimientos

- A todas y todos los “Juanitas”, por su compromiso y hacer siempre todo con amor.

- A los estudiantes y egresados de los cursos 11C de la jornada de la mañana (2017) y del curso 11B jornada mañana (2018) del Colegio Mixto Ciudadanos del Futuro, por su colaboración y aportes al proyecto.

- Especialmente a los estudiantes Sebastián Torres, Dayana Sarmiento, personera estudiantil 2017 Ana María Ortiz, Jenny Hernández, Ashly Marín, Evelin Fonseca, Camila, Felipe, Juan, Gissel y Alejandra.

- A la maestra Yennifer Marcela Parra Chaparro, magister en pedagogía de la lengua maternay licenciada en educación básica con énfasis en humanidades y lengua castellana.

## Referencias

Editorial Octaedro (s. f.). *Proyecto Noria*. <https://octaedro.com/noria>

Kohan, W. (2016) *El maestro inventor: Simón Rodríguez*. Ediciones del Solar.

Quintero Usma, J.C. (2017) *Filosofía para niños: una experiencia significativa, una perspectiva diferente*. *Ignis*, (3),13-19.

Sátiro, A. (2018). *Boletín Monográfico: El Jardín de Juanita* (versión 2018-2019). [https://octaedro.com/wp-content/uploads/2018/09/BOLETIN\\_MonograficoJardin-3ED-v2.pdf](https://octaedro.com/wp-content/uploads/2018/09/BOLETIN_MonograficoJardin-3ED-v2.pdf)

Splitter, L. J. & Sharp, A. M. (1996). *La otra educación: Filosofía para Niños y la comunidad de indagación*. Manantial.

